

# ETA REIVINDICA EL CRIMINAL ATENTADO DE LEMONIZ

Dos trabajadores muertos, tres heridos graves y once heridos leves es el balance del atentado perpetrado, a las tres de la tarde y ayer, contra la central nuclear de Lemóniz (Vizcaya). El atentado ocurrió en el sótano del primer reactor nuclear de la central, donde los trabajadores de la empresa de montaje, Ibemio, realizaban obras con las tuberías y diferentes piezas del reactor.

El rescate comenzó inmediatamente, aunque el abundante humo dificultaba la búsqueda. Poco a poco fueron apareciendo restos y los cuerpos de los dos trabajadores muertos, que han sido identificados como Alberto Negro, de cuarenta y cinco años de edad, y Andrés Guerra, de veintiséis años. La onda expansiva los destruyó por completo y pasó bastante tiempo hasta que pudieron conocerse sus nombres.

## Llamada a Radio Popular

Un redactor de Radio Popular, de Bilbao, recibió diez minutos antes de la explosión una llamada en la que un comunicante, que dijo pertenecer a ETA militar, avisó que una carga explosiva, colocada en el reactor número 1 de la central, haría explosión a las tres de la tarde. El redactor avisó a la Policía y a Iberduero,

**Dos trabajadores muertos y catorce heridos, balance de la tragedia ● Diez minutos antes de la explosión se recibió una llamada en Radio Popular de Bilbao avisando que a las tres de la tarde se produciría la explosión, pero no dio tiempo a avisar a los empleados**

pero cuando en las oficinas de Lemóniz recibían la llamada, se oyó ya la explosión, sin dar tiempo a avisar a los empleados.

Varias horas después de suceder los hechos, una voz anónima, a través de una llamada telefónica a Radio Nacional de España, en Bilbao, reivindicaba de nuevo el atentado en nombre de ETA militar.

La caldera del reactor, de 30 milímetros de espesor en acero, resultó perforada, por lo que expertos en explosivos dudaban de la cantidad de explosivo y dudando si se trataba de goma-2 o de dinamita.

Poco antes de las cinco de la tarde aún salían ambulancias con los restos de los cuerpos de los dos trabajadores muertos, y a las cinco, la última manta conteniendo restos irreconocibles era sacada del interior del reactor. Los trabajadores que habían partici-



Alberto Negro Viguera, uno de los dos obreros muertos en el atentado

pado en el rescate no podían explicar el espectáculo que habían contemplado. Restos de cuero cabelludo y dedos de sus compañeros habían ascendido hasta la cúpula del edificio, incrustándose allí, después de atravesar los casi 50 metros de altura que van desde el suelo hasta el techo del edificio. Charcos de sangre y miembros de los dos compañeros muertos podían verse entre los cascos. Asimismo el humo reinaba en la sala y tardó más de tres horas en disolverse.

Los compañeros de los trabajadores muertos decían: "Ha tenido que ser algún trabajador de la central o alguna persona que lo haya hecho con anterioridad." "El que puso la bomba sabía muy bien por dónde andaba."

Los trabajadores, entre los nervios del rescate y el rumor de que otro paquete sospechoso se encontraba también en el primer reactor, manifestaron su repulsa ante el atentado, diciendo: "Si los que han puesto la bomba nos dieran otro puesto de trabajo, nos iríamos. También somos antinucleares, pero tenemos que trabajar y comer. Esto ha sido una medida antiobrera que no va contra Iberduero, sino contra nosotros. Los 'cocktails' contra la empresa los lanzan cuando no hay nadie dentro. Así nos vuelan a nosotros también. Repudiamos esto, venga de donde venga. Ha sido un grave atentado contra la clase trabajadora."

Entre los sucesos que ocurrieron alrededor del atentado se produjo un incidente entre el ingeniero jefe y algunos trabajadores abriéndose paso a empujones hascate. "Estábamos sacando los restos de nuestros compañeros cuando vino el ingeniero jefe, dores que participaban en el res-

ta nosotros. Le rodeamos y, ante su actitud, incluso llegamos a golpearle, aunque con la mano abierta. Podía haber ayudado en lugar de exigirnos."

Fuerzas de la Guardia Civil se presentaron en el lugar de los hechos y media hora más tarde todas las carreteras entre la central y Bilbao estaban vigiladas por la fuerza pública, que estableció diversos controles.

## Las víctimas

El balance de víctimas del atentado es el siguiente: dos muertos, Alberto Negro, de cuarenta y cinco años, y Andrés Guerra, de veintiséis; tres heridos menos graves, Julián Salas Fernández, de treinta y cinco años, soltero, que sufre lesión en un oído y contusiones varias; José Miguel Irueta Álvarez, de veinte años, casado, con contusiones generalizadas, y Benja-

mín Alonso Robles, de treinta años, casado, con contusiones generalizadas. Los heridos con lesiones leves son los siguientes: Antonio Arriero Gago, de veintisiete años; José Alberto Río García, de veintiocho años; José Luis Garrido Vázquez, de veintiocho años; José Ignacio Artarloo Barrón, de treinta años; Rafael Sacristán Santos, de veinticuatro años; Cecilio Riaño Martínez, de veinticuatro años; Andrés Noguera Díaz, de veintitrés años. Y otras cuatro personas que, una vez fueron atendidas de contusiones y lesiones leves, pasaron a sus domicilios.